

es parte esencial de éste, ya que la publicación gira en torno del trabajo realizado por el profesor. Son sobre todo retratos, la mayoría posados. Es el indio más indio que siempre. El indio observado como indio, que quiere quedar indio y ser respetado como tal.

Lo más valioso de este libro es el testimonio que representa. Un álbum de razas precolombinas, un vehículo que traslada imágenes y costumbres desde la selva y las montañas hasta la ciudad. Cincuenta años de trabajo impresos. Una muestra descriptiva de las comunidades indígenas del país en su estado más puro. Su entorno, la arquitectura que caracteriza a cada una, sus útiles de trabajo y las actividades que realizan, el atuendo, los ritos.

Sólo en algunos retratos, los de los pijaos, por ejemplo, se ve la presencia de la cultura occidental. Sus vestidos no son los que originalmente utilizaron, y es curioso cómo esto altera la connotación social entre los indígenas. Infortunadamente, en un país racista como el nuestro, el indio fuera de su medio, cuando se acerca a las ciudades o se mezcla con el hombre blanco, queda relegado a una clase social inferior, desempeñando un papel predestinado en el que está bajo las órdenes del patrón esquemático que nos limita racialmente.

En edición de *coffe table book* que no quiere serlo, con: "hechos importantes que diferencian este libro de los usuales 'libros gráficos' sobre temas exóticos", muy bien impreso, diseñado de manera que lo que se destaca es el libro y no el diseñador, con un tipo de letra y columnas muy legibles, logra Villegas una de sus mejores realizaciones. Hay que abonarle a esta casa editorial, de la que en reseñas anteriores "rajé" tanto, los magníficos libros que está haciendo. Ojalá lleguen a todas partes y no se queden sólo en las bibliotecas de lectores afectados pasionalmente por el tema. Estos libros merecen una verdadera difusión para que cumplan el objetivo con que son publicados.

JOAQUÍN ORTIZ

Los camellos de Tumaco

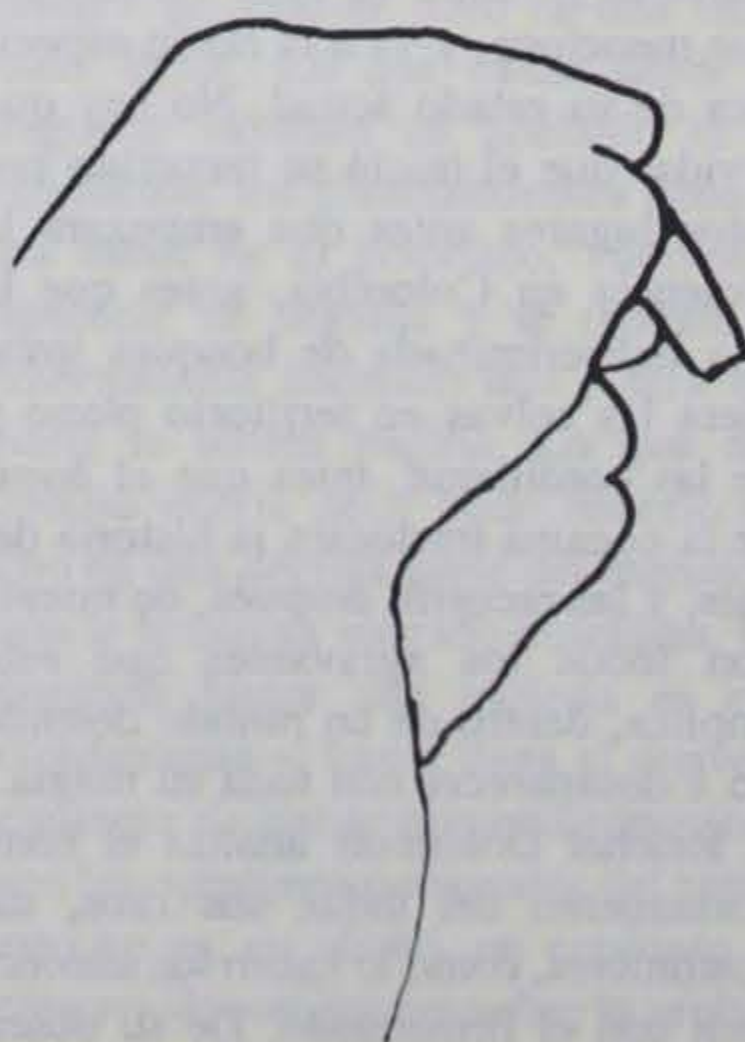
Fauna precolombina de Nariño

Edgar Emilio Rodríguez

Banco de la República, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá, 1992, 122 págs., ilus.

El libro *Fauna precolombina de Nariño*, del arqueólogo Edgar Emilio Rodríguez, publicado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República y el Instituto Colombiano de Antropología, aborda uno de los temas más apasionantes y menos conocidos de la historia colombiana: la identificación de las especies animales representadas en los materiales arqueológicos, en este caso, de distintas etnias que ocuparon el actual departamento de Nariño.

La obra, dividida en seis partes, comprende los aspectos generales necesarios para situar al lector en el tema y llevarlo a comprender las condiciones ambientales propias de épocas prehispánicas en la región estudiada. Con rigor científico y debidamente sustentado por la investigación arqueológica, se realiza un análisis taxonómico y zooarqueológico de invertebrados, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos representados en el material cultural (metalúrgico, cerámico, rupestre) existente en distintas colecciones arqueológicas del país.



El libro, profusamente ilustrado, presenta también una aproximación cualitativa al estado actual de la fauna silvestre en el sudoeste colombiano, que constituye una de las regiones de mayor biodiversidad en el país, englobando desde los cálidos manglares litorales hasta las heladas cumbres coronadas de nieves perpetuas en la cordillera de los Andes. En este paisaje, los antiguos pobladores del actual Nariño convivieron con numerosas especies de animales que tuvieron para ellos un extraordinario valor cultural, pues allí la relación hombre-fauna silvestre fue de importancia fundamental en un nivel cosmogónico. La identificación de las especies representadas por los pueblos precolombinos en los materiales culturales permite conocer el medio faunístico en el que se desarrollaron esas culturas y detectar cambios ambientales sucedidos en los últimos siglos. Algunas especies representadas se encuentran hoy día amenazadas de extinción, demostración de un dramático proceso de intervención del hombre en los ecosistemas naturales acontecido recientemente.

Los estudios sobre la fauna representada en el material arqueológico constituyen un aporte a lo que Lewis Binford llama la nueva arqueología, que es "el desafío de transcribir la información estática contenida en los restos materiales, reconstruyendo así parte de la dinámica del pasado". Cada vez es más evidente la necesidad de estudios multidisciplinarios que, como éste, reciban de las ciencias naturales y aporten a ellas, especialmente a la biología. Como un ejemplo de complementariedad disciplinaria, este libro señala algunas evidencias arqueológicas aportadas por representaciones de camélidos (llama) en la cerámica Tumaco, que son un punto de partida para demostrar la existencia en el pasado de esta especie en territorio colombiano. Este libro es un valioso aporte a la reconstrucción del ambiente natural donde florecieron las más importantes culturas prehispánicas de la región sur del país.

ALVARO JOSÉ NEGRET